



## 30 de junio

*“Entrando Jesús en Cafarnaúm, vino a él un centurión, rogándole, y diciendo: Señor, mi criado está postrado en casa, parálítico, gravemente atormentado. Y Jesús le dijo: Yo iré y le sanaré. Respondió el centurión y dijo: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente di la palabra, y mi criado sanará. Porque también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace. Al oírlo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fe. Y os digo que vendrán muchos del oriente y del occidente, y se sentarán con Abraham e Isaac y Jacob en el reino de los cielos; mas los hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes. Entonces Jesús dijo al centurión: Ve, y como creíste, te sea hecho. Y su criado fue sanado en aquella misma hora. Vino Jesús a casa de Pedro, y vio a la suegra de éste postrada en cama, con fiebre. Y tocó su mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó, y les servía. Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos; para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias.” (Mt 8, 5-17)*

**Lectio: ¿Que dice el texto bíblico en sí mismo?**



Este texto del evangelio describe una de las jornadas hospitalarias de Jesús realizando la misión sanadora y practicando las Bienaventuranzas que acaba proclamar en el Monte. Él es ungido y enviado por el Padre (Lc 4,18) y se hace nuestro sirviente cargándose con nuestras enfermedades. Está en contacto con la gente. El punto de encuentro es la fe. Sus relaciones con los otros se destacan por su mirada compasiva, cercanía, escucha, dialogo, respeto, la iniciativa y prontitud en la respuesta a las necesidades de las personas, algunas veces da un toque suave como parte de la curación. Su proclamación de la Buena Noticia y salvación haciendo el bien lleva a la gente al servicio y a seguirle (Mt 8,1; Mc 10,52;).

**Personajes:** un centurión, Jesús, la suegra de Pedro, los enfermos y los que le seguían.

**Palabras claves:** "Señor, mi criado yace en casa parálítico con terribles sufrimientos" ... "Yo mismo iré a curarlo" ... "Señor, no soy digno de que entres en mi casa; basta que digas una palabra y mi sirviente se sanará" ... "Ve, y que suceda como has creído" ....

**La reacción de los personajes:** el centurión se le acerca rogándole... Jesús le responde inmediatamente... La fe del centurión en el poder de la palabra de Jesús... Jesús que al oírlo se queda admirado... La suegra de Pedro se levanta y se pone a servir...

**Meditatio: ¿Qué nos dice el texto bíblico a nosotros?**

En el momento de culminación del XXI Capítulo General el mensaje de este pasaje trae la esperanza y alegría para nuestra familia hospitalaria llamada a practicar la hospitalidad de Dios en la Iglesia y en el mundo (Lc 10,1-11.16-20). A los enfermos, sus familiares, hermanas, colaboradores que a veces nos sentimos cansados, afligidos, sin ganas de luchar se nos recuerda que Cristo es el médico de todos nuestros dolores físicos, psicológicos, familiares, comunitarios, congregacionales, sociales y que con sólo decir una palabra Él nos salva. Sin embargo, la curación depende mucho de



nuestro modo de acercamiento y acogida de Su presencia salvadora. Jesús se admira de la fe profunda del centurión, un pagano, y le pone como nuestro modelo. Él se acerca a Jesús con fe, confianza, con humildad y con amor a Dios y a los hombres e intercede por el que sufre. Igualmente, la fe en Jesús de hermanas y colaboradores nos debe capacitar a recrear el proyecto hospitalario dando una respuesta rápida y samaritana a la humanidad sufriente imitando al Maestro (Lc 10,25-37). La curación de la suegra de Pedro, también nos dice con claridad que una vez sanados nos debemos volver "sanadores heridos", evangelizadores de los demás.

### **Oratio: ¿Qué decimos nosotros al Señor como respuesta a su Palabra?**

Gracias Jesús por "*habernos favorecido con tan hermosa vocación de caridad*" (C 7 B.M.) y habernos convocado para ser los instrumentos de tu misericordia y compasión en la práctica de hospitalidad. Perdónanos nuestros miedos, dudas, indiferencias que nos impiden dejarnos amar por ti para amarte y servirte mejor. Danos Señor la fe y la humildad del centurión y de nuestros fundadores que brota de la confianza y la seguridad, de ver en todos los acontecimientos de la vida tu presencia providente y amorosa, especialmente en las decisiones del XXI Capítulo general: "Ve, y que suceda como has creído".

### **Contemplatio: ¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida nos pide el Señor?**

Señor como Comunidad hospitalaria nos comprometemos a colaborar contigo en la transformación de este mundo con el espíritu de las Bienaventuranzas (Const. 13) escuchando a los gritos de los que sufren (Ex 7), intercediendo a favor de ellos (Const 64), saliendo a su encuentro y llevándolos a tus pies y todo lo que necesite ser sanado en nosotros. Con fe, esperanza y creatividad seguiremos adelante con el proyecto hospitalario sujetándonos a Ti: "*Dios mío de mi desconfió y en Ti confié, en Ti me abandono.*" (C 232



B.M.) practicando la compasión como el Buen Samaritano y evangelizando con el coraje de la mujer Samaritana (Jn 4, 5-15.28-30.39-42).

Hnas. Josefinas  
Centro Medico – Social  
Palencia – España

